De A

NUMERO 1. MONTEVIDEO, MAYO 18 DE 1837. TOMO 1.°

Constará este semanario de doce páginas en 4.° mayor; cada dos números llevará una composicion de música, y se repartirá los Sábados á la tarde.

Cuatro números completarán una suscripcion y su precio (UN PATACON) *será abonado con el 4.° — Los números sueltos valdrán* TRES REALES.

LA ABEJA DEL PLATA.

Brevis in volatibus est apis, &. initium dulcoris habet fructus illius.
Ecclesiast. cap. XI. v. 3.

Se despacha este periódico únicamente y se admiten suscripciones en la librería del Sr. D. Jaime Hernandez, calle de San Gabriel número 63.

No admite comunicados sobre asuntos políticos ni particulares; pero el Editor tendrá el mayor placer en insertar aquellos que digan relacion á los objetos á que el periódico está esclusivamente consagrado.

DEDICADO AL COMERCIO, A LA INDUSTRIA, A LA EDUCACION Y A LA INSTRUCCION.

EL EDITOR.

Nos proponemos transmitir al público los conocimientos que puedan contribuir mas especialmente á multiplicar nuestros recursos industriales, y á mejorar nuestras costumbres públicas y domesticas. Extraeremos de las fuentes mas puras cuanto juzgaremos capaz de ilustrar el empleo de los capitales, de facilitar las operaciones de nuestra industria, de desarrollar los germenes de nuestra riqueza, de acelerar y difundir la circulacion de las luces, y de estimular el vuelo de nuestros progresos sociales. La altura á que estos han llegado requieren ya una obra de esa naturaleza. Protestamos consagrarle todos nuestros esfuerzos para hacerla digna de su objeto: el público juzgará si lo habremos conseguido.

INDUSTRIA AGRICOLA.

Consideraciones economicas sobre el plantío de arboles.

Entre los numerosos ramos que abraza la industria agricola el plantío de árboles para maderas es uno de los mas preferibles. Su necesidad en nuestro pais es bien sentida; su cultivo no es dispendioso ni dificil, y sus provechos serian incalculables.

Podemos formar una idea de ellos por los datos del consumo, principiando por un articulo de primera urgencia, él de la leña; y acabando en otro que obtenemos del estrangero á precios subidos, él de maderas para la construccion de transportes terrestres, y para muchos muebles de nuestras casas.

Difícilmente se hallará, en el presente estado de nuestra industria agricola, un empleo al trabajo personal ayudado de un corto capital mas proficuo y menos riesgoso, que el plantío de montes de durazno á inmediaciones de esta capital: bastarian cuatro años para constituir al empresario un rentistas en fondos de tierra.

Aunque mas lento en sus creces el plantío de árboles para maderas, es tambien superior en provechos al anterior destinado al articulo del combustible. Los tenemos exelentes que multiplicarian con rapidéz y perfeccion en nuestros bañados, ó bajos anegadizos; y lo que es particular, siendo harto comunes, ignoramos sus ventajas. Tales son entre otros la Acacia, el Tarasizo y el Alamo, todos tres aparentes para muebles del uso domestico, aun superiores al Pino tan generalmente usado en ese ramo; y los primeros, por su notable resistencia, son tan especialmente adecuados para ejes y lechos de carretas.

Cuantos tienen cierta esperiencia en este ramo saben que esos árboles, para crecer y multiplicar, solo necesitan plantarse y olvidarlos sete á ocho años, edad en que han adquirido ya una corpulencia suficiente, para poder ser divididos en piezas ó tablones. Su plantío por estacones ni quiere gastos, ni demanda casi trabajo, ni pide los mejores suelos, ni su conservacion solicita cuidados.

Dadas tales condiciones, supongase que un chacarero ponga 500 estacones cada año; al cabo de 8 contará para cada uno de los sucesivos, con 500 árboles en estado de corte, y conviniendo en que de cada árbol dividido en tablones solo sacase dos pesos: ese chacarero se habrá preparado, en un periodo de tiempo que equivale á la cuarta parte de la duracion media de la vida humana, una renta anual perpetua capaz de subvenir á todos los consumos domesticos de su familia; sin haber anticipado ningun capital efectivo, ni insumido mas que algunas economias de tiempo, y algunas breves tareas aumentadas á las ordinarias.

Segun un diario de Nueva-York (a) cuando á un labrador de aquel estado le nace una hija, planta un monte para maderas, que destina al dote de la recien nacida, para cuando transformada en muger, llega á ser esposa.

¡Tales son las costumbres que han encumbrado á los Estados Unidos de Norte America al nivel de las naciones Europeas mas poderosas, en el decurso de un quinto de siglo!

No perderémos de vista el objeto de este articulo. Comunicaremos sucesivamente una noticia de los árboles exoticos que puedan aclimatarse ventajosamente en nuestros campos, y de los indigenas, cuya multiplicacion sea conveniente promover. Otro tanto haremos respecto de las plantas cereales, que tanta importancia tiene en la subsistencia de los pueblos; y en fin no olvidaremos algunos otros ramos de la industria rural que pueden obtenerla en los nuestros, no solo en el articulo de la subsistencia, sino en los de las conveniencias y en el adelanto de las fortunas.

(a) En el número siguiente darémos una descripcion estensa de los caracteres botánicos de estos árboles, de la calidad comparativa de sus maderas y de los usos á que se aplican.

(b) Noticioso de Ambos Mundos.

INDUSTRIA ARTEFACTA.

INSTRUCCION SOBRE LAS CURTIEMBRES.

"Curtir las pieles ó cueros no es otra cosa que impregnarlas ó saturarlas de aquella sustancia de la casca que las dá fuerza y firmeza, las conserva la flexibilidad necesaria, y las deja indisolubles é incorruptibles en el agua.

Mi objeto es dar á conocer por un medio seguro y sencillo las materias que contienen este principio; extraerlo de ellas separado de cualquiera otro que pudiese impedir su efecto: dar á dicho principio curtiente el grado de fuerza necesario: disponer los cueros de suerte que se introduzca completamente en ellos; y en suma saturarlos de él en la décima parte de tiempo del que ordinariamente se emplea en curtir. Las operaciones se hacen del modo siguiente.

Se disponen cinco cubas ó trujales de un tamaño proporcionado á la tenería, con desaguadero ó espita en el fondo de cada uno, y se colocan sobre pies de palo bastante altos para que se pueda poner debajo un cubo ú otra basija equivalente en que recoger el extracto que salga.

Llénanse dichos trujales de casca molida groseramente; se echa agua en el primero, se deja reposar por algun tiempo, se quita despues la espita, se recoge el caldo que salga, y se echa en el segundo trujal: queda allí un poco en reposo, se saca por abajo del mismo modo, y se echa en el tercero: y asi se va siguiendo hasta que el caldo haya pasado por el quinto. Entonces veo que este caldo tiene mucho color, y que señala de 6 á 8 grados en el areometro de las sales: yo lo destino para curtir los cueros mas fuertes.

Tiene este líquido una propiedad particular que merece atencion: si se pone en un vaso una corta cantidad, y se dejan caer en él algunas gotas de disolucion de cola animal, se enturbia y se forma un precipitado blanco en el fondo del vaso, lo que indica con seguridad que contiene principio curtiente. En efecto, siendo la cola de la misma naturaleza que las pieles ó cueros, la sustancia que se combina con ella se une con estos por igual razon. Para hacer esta prueba se disuelve un poco de cola fuerte en agua caliente, y por este medio se puede reconocer si hai principio curtiente en muchas cortezas de árboles.

Al recoger por debajo del primer cubo ó trujal el agua que ha pasado por la casca se advierte que la última sale ya sin color: entonces se prueba echándole disolucion de cola, y se vé que no se enturbia, conservándose clara, lo que prueba que ya no contiene principio curtiente; pero si se le echan unas gotas de solucion de caparrosa verde, (sulfate de hierro) se pone dicho líquido inmediatamente espeso y negro. En tal caso no se ha de volver á echar este líquido sobre los trujales, sino que se pondrá aparte, conservándolo para usarlo en la operacion de repelar y descarnar las pieles. Yo llamo á este caldo *lejia gallica* por la cantidad de ácido gàllico que contiene.

Conviene que cada uno prepare por sí mismo la caparrosa de que se ha de servir en esta última prueba, á menos que no haya mucha seguridad en las operaciones de los fabricantes que la componen. Se consigue disolviendo limaduras de hierro en ácido sulfúrico (aceite de vitriolo) dilatado en agua, y separando con cuidado los cristales mas limpios que se forman: disueltos estos en agua forman un líquido que sirve para descubrir en donde hai ácido gàllico: con el agua de cal se consigue el mismo efecto.

Luego que la disolucion de caparrosa causa poco efecto en la legía gállica, será inútil echar mas agua sobre la casca del primer trujal, y querer aprovechar la que salga todavia por la espita, pues ya entonces no sale con ella ni ácido gálico ni principio curtiente; y asi se saca la casca que contiene el trujal y se le echa otra nueva.

Otra observacion esencial hai que hacer, y es que el caldo de la casca que sirve para curtir, despues de haber atravesado por todos los trujales, se debilita al fin: por esto es menester tener cuidado de ir poniendo aparte todo el caldo luego que señale de 6 á 8 grados en el areometro: cuando sale mas débil se echa sobre la casca nueva que se ha puesto en el primer trujal. En tal caso no se echará agua pura sino sobre el segundo, pues el caldo ó lejia que se saque del primero tendrá la fuerza necesaria; esto es, de 7 á 8 grados, y se podrá juntar con la que se ha ido apartando para curtir.

Al continuar estas operaciones se va renovando progresivamente toda la casca de los cinco trujales, que yo llamo *digestores*. Repito que se ha de separar

con el mayor cuidado la lejia ó caldo con que se ha de curtir, de la lejia *gálica*.

El número de infusiones y el modo de disponerlas puede variarse como se quiera: lo esencial es repetirlas hasta que el caldo ó lejia adquiera aquel grado de concentracion que ha de señalar el areometro con proporcion á la celeridad con que se quiera egecutar la operacion y al grosor de las pieles ó cueros que se hayan de curtir. La experiencia y algunas pruebas daràn á entender bien pronto y con exactitud las proporciones para cualquiera caso.

Como no todas las especies de casca son de una misma calidad, sucedera muchas veces que no se podrá conseguir una lejia de 6 á 8 grados sino por medio de seis ó siete infusiones. En este caso, y suponiendo que sea menester mui grande cantidad de lejia, se debe aumentar el número de trujales, siguiendo el método prescrito: de lo contrario bastan dos ó tres para sacar un caldo ó lejía mas floja.

El operario q' cuide de la preparacion de las lejias, ó caldos de casca ha de tener siempre á la mano una cantidad de disolucion de cola y de caparrosa para hacer las pruebas, y algunos areometros ó pesalicores de vidrio ó de metal graduados como los que sirven para las sales.

—

Curtido de cueros de bueyes, vacas, &c.

Se lavan y descarnan para quitarles la grasa, la lympha, y la carnaza, prefiriendo para esto el agua corriente.

Para repelarlos los meto yo en una pila ó noque lleno de la lejia *gálica*, y los tengo allí tres dias, añadiendo á dicho caldo algo de ácido sulfúrico de 70 grados de concentracion, en proporcion de una parte para mil de lejia. En esta inmersion se separa el pelo facilmente de las pieles: luego se sacan y se acaban de limpiar con el instrumento correspondiente.

Si se han de esponjar ó emporar las pieles ó cueros, lo que casi nunca es necesario usando de mi método, se ponen en remojo por 10 ó 12 horas en una pila llena de agua acidulada con una quinienta parte de su volúmen de ácido sulfúrico de la misma fuerza que el que se ha expresado antes, y esto basta para emporarlas

Despues de estas operaciones se han de lavar muchas veces las pieles en agua corriente; se limpian completamente del lado de la flor con la cuchilla redonda, y quedan dispuestas para el curtido.

Lo mejor es comenzar esta operacion teniendo las pieles algunas horas en una lejia floja de uno ó dos grados: esta lejia es de la que destila el segundo trujal, ó bien se usa de otra ya debilitada. Mètense despues las pieles en el caldo de casca ó lejia *curtiente*, y en pocos dias adquieren aquel grado de saturacion que tiene el líquido en que están: entonces se advierte mui disminuida la fuerza de la lejia, y es necesario renovarla. Cuando las pieles estan completamente saturadas (lo que se conoce cortando un pedacito de un lado) se sacan, se dejan escurrir, y se ponen á la sombra para que se sequen.

—

Curtido de pieles de ternera, de cabras, &c.

Se sacan y se lavan en agua corriente como las de vaca.

Se meten despues en agua de cal, echando en la pila ó pelambre mas cal que la que pueda disolver el agua: el exceso de cal se precipitará al fondo, y servirá para renovar la fuerza del agua al paso que se vaya debilitando: á cuyo efecto se remueve muchas veces al dia.

Dos ó tres dias despues de esta inmersion se sacan las pieles, cuyo pelo se desprende con facilidad, y se les quita por el método ordinario: lávanse despues y se comprimen bien con la cuchilla corva por el lado de la flor hasta que el agua salga clara y que suelten toda la cal.

Hecho esto se meten en una lejia curtiente floja en donde se tienen algunas horas; despues se ponen dentro de otra mas fuerte, y se dejan en ella algunos dias. Es de notar que esta segunda lejia nunca ha de ser ni con mucho tan fuerte como la que se emplea para los cueros de vaca.

Se usa de la cal para estas pieles delgadas mas bien que de la mezcla de la lejia *gálica*; y del ácido sulfúrico, porque éste las hinche ó empora bastante, y es mas facil sacarles la cal lavándolas y comprimiéndolas en el agua, que el ácido cuando estan mui esponjadas. Si no se les quita bien la cal antes de curtirlas, salen duras, y se agrietan.

Entre los diferentes modos de hacer la inmersion de las pieles en estas manipulaciones el mejor y mas generalmente usado es colgarlas de varillas de madera atravesadas, de manera que estén en una posicion vertical y sin tocarse unas á otras. (1)

Si se pusiesen unas sobre otras sería preciso andar con ellas frecuentemente; la lejia no penetraria bien por entre unas y otras; se curtirian desigualmente; la operacion sería larga: y habria que aumentar muchas manipulaciones inútiles.

En algunos casos será necesario mezclar con la lejia un poco de casca fresca: esta precaucion y otras que conviene tomar, como, por ejemplo, el arreglo del grado de fuerza que han de tener las lejias, la utilidad de emporar ó no las pieles, el uso de la lejia *gallica*, &c. &c. se han de acomodar al estado y calidad de las pieles, y al destino que les quiera dar el buen curtidor, que es à quien se dirije esta breve instruccion, y que sabrá aprovecharse de dichas variaciones.

A mas del grande ahorro de tiempo y de trabajo que presenta este nuevo método de curtir, ha enseñado la experiencia en Inglaterra en estos cuatro últimos años, que las pieles salen mas pesadas, compactas y durables, y que absorven menos humedad, que las que se curten por el antiguo método.

—

Observaciones Generales.

Bastan cinco ó seis trujales para experimentar este modo de curtir, reconocer los diferentes principios que contiene la casca, separarlos y usar de ellos. Si la operacion se ha de hacer en grande se necesita de mayor número, no solo para sacar mas caldo ó lejia, sino para acabar de extraer del todo los principios que se ha dicho que contiene la casca, y mas en tiempo frio, ó cuando haya que usar de aguas crudas como las de pozo, ó que la casca no esté bien molida; en cuyos casos son menester 12 trujales cuando menos.

Estos se han de colocar en cuatro escalones, tres en cada uno, y entre escalon y escalon ha de quedar espacio para pasar desahogadamente con una carretilla en que se lleve un cubo para conducir agua, recojer las lejias, llenarlos ó vaciarlos de casca. A los lados se han de poner las pilas en que se irán juntando los diferentes caldos ó lejias que se recogen con cubos por debajo de los trujales y segun su grado, ó se echan en los mas bajos, ó se conducen a las pilas á que corresponden: aunque lo mejor es usar para esto de caños que las conduzcan de los mas altos á los mas bajos.

Los trujales han de tener, cuando mas, de dos pies y medio á tres de profundidad, y han de ser tan anchos cuanto sea posible; esto es bastante grandes para que puedan contener mil libras de casca molida: se harán redondos ó cuadrados, de madera tambien unida que no deje salir el agua por las junturas, guardándose bien de echarles pez.

Los trujales que se hacen de ladrillo ó de madera forrada de planchas de metal, deterioran los caldos: tampoco se ha de emplear ninguna mezela ó mortero hecho con cal, porque esta destruye todo el principio curtiente, que esté en contacto con ella.

De cada vez no se han de echar en los trujales mas agua que la necesaria para cubrir la casca: es ocioso advertir que los trujales ó pilas en que se haga esta operacion, han de estár a cubierto de la lluvia, la nieve y el yelo, que la retardaría ó disminuiria la fuerza de la lejia.

En estando las pilas cinco ó seis dias dentro de la lejia ó caldo de casca, ya han adquirido toda la fuerza que dicho caldo les puede dar: entonces se mudan á otro noque, lleno de lejia nueva mas fuerte que la anterior, y se dejan en ella otros cinco ó seis dias. Si el tiempo está templado y las lejias tienen la fortaleza que corresponde, bastan tres ó cuatro inmersiones de á cinco ó seis dias cada una para que las pieles queden perfectamente curtidas: por el antiguo método necesitaban de 18 á 20 meses.

No ganarán nada teniendolas mas tiempo en el mismo caldo ó lejia: tambien es inútil al sacar dicho caldo el tener el agua mas de dos horas con la misma casca: no pende de que se conserve mucho tiempo con la misma agua, sino de que se rocíe muchas veces la casca, el quitarle todo el principio curtiente que contiene.

---

(1) P[illegible] ponerlas entre bastidores [illegible]

La esperiencia ha enseñado que la lejía ó caldo mas fuerte y mas saturado, se encuentra siempre en el fondo de la pila ó depósito en que se guardan las lejías; por eso es menester revolverlo frecuentemente para que todo el líquido salga de igual fuerza.

Luego que se descubrió que la cola servía para conocer si habia principio curtiente en las infusiones de diferentes especies de cortezas de arboles, se han reconocido muchas que pueden servir en lugar de las de roble ó encina; y al paso que se vaya adelantando en estos conocimientos, no puede dejar de bajar el precio de la casca. Ya se ha visto que el sauce, el frezno, el cerezo, el álamo blanco, el cicomono, el ciruelo, el haya y el sauce, contienen principio curtiente unos mas y otros menos.

En las tenerias en que no haya bastante agua corriente para lavar las pieles á fin de que suelten la cal, se puede usar del método inglés, que se reduce á una disolucion de palomina, gallinaza, ú otra cualesquiera substancia alkalina: pero se ha de tener el mayor cuidado de no meter las pieles con otras que se hayan repelado por medio del ácido sulfúrico ó la lejía gállica. El uso de estos ácidos no es absolutamente necesario para ganar tiempo ó para sacar escelentes curtidos: se recomienda como preferible el método antiguo de repelar las pieles, porque con ello aumentan mucho de peso.

Siempre se debe usar del areometro para reconocer la fuerza respectiva de la casca de todas las cortezas que se quieran emplear, y bastará hacer muchas infusiones con cortas cantidades de agua, siempre en una misma proporcion, é indicará el aereometro con seguridad la fortaleza relativa de cada lejía.

Parece preferible el modo con que extrae Fay el caldo ó lejía de la casca (N.° VII) porque el falso fondo ó piltro que está en la caldera, facilita mucho la salida al extracto de la casca. *Desmond* no adopta el curtir en caliente, que ciertamente es muy preferible, como ha enseñado una larga experiencia á los curtidores de Jutland. Acaso no habla de esto apropósito, por el privilegio esclusivo que goza Cross, por algunos años en Inglaterra, para curtir en caliente del modo que se indica en el N.° 11, método que presenta muchas ventajas al arte curtir.

(*Seman. de Artes.—Madrid.*)

REVISTA DEL PRIMER TRIMESTRE DEL AÑO CORRIENTE

COMERCIAL, DE LA POBLACION, INDUSTRIAL, HIGIENICA Y MORAL.

COMERCIO EXTERIOR.

Razon de los buques entrados a este puerto en Enero, del Esterior.

NACIONES.	CLASES.	TONEL	PROCEDENCIAS.
Ingleses 6	Bergantines.	907	Brasil 2
Sardos.....11	Id. y Polacras	1,981	Cadiz y Gibraltar... 2
Nacionales....13	Id. Goletas y Zumacas.	988	Islas de Cabo Verde 1
Brasileros..... 9	Id. Patachos y Polacras	1,162	Islas de Sal..... 1
Dinamarqueses 2	Id. y Goletas,..	306	Norte America..... 2
N. Americanos 4	Id. y 1 Fragata.... ...	1,047	Patagonia 1
Argentinos ...20	Id. Goletas Balandras y Balleneras	518	Valparaiso 1
			Gènova..... ... 3
Amburgeses... 1	Id.....	120	Lisboa.... 1
			Rio de la Plata y Paraná 20
Suma..... ...66	Tonelad..	7,031	Suma 66

Idem de los salidos al Esterior en dicho mes.

NACIONES.	CLASES.	DESTINOS.
Ingleses 5	Bergantines.....	13 ...Buenos Aires. .
Sardos... ... 3	Id. y Goleta.....	2.. .Parana ... .
Nacionales....11	Id., id. y Polacras.....	16....Brasil.... . ...
Brasileros..... 7	Id. y Patachos...	2....Amberes .. ...
Hamburgueses 2	Id. y Goleta	1....Francia .....
N. Americanos 4	Id. y Barca...	3....Inglaterra....
Argentinos ... 7	Id., Goleta y Balleneras	4....Habana ... .
Franceses 3	Id. y Barca..	3....Norte America..
Españoles .. . 2	Id. y Queche....	0 ... .
Danzos... 1	Barca	
Suma... 41	Suma.....41	

ENTRADOS EN FEBRERO.

Ingleses..... 1	Bergantin	120	Inglaterra 1
Sardos... . .. 7	Id. Barcas Polacras y 1 Fragata	1,491	Brasil 15
			Cadiz y Barcelona.. 4
Nacionales ... 8	Id. Goletas Balandras y Balleneras.....	568	Tarragona 1
			Norte America.... 1
Brasileros 6	Bergantines	1,053	Rio de la Plata y Paraná ... ... .14
N. Americanos 4	Id. Barca y Fragata...	883	
Argentinos.... 7	Balleneras Baland. Zumacas Goleta &c.	178	Burdeos..... 1
Españoles 3	Polacras	334	
Franceses ... 1	Barca.	191	
Suma..... ...37	Tonelad..	4,758	Suma 37

SALIDOS EN IDEM.

Ingleses... .. 1	Bergantin	1....Inglaterra.. ...
Brasileros 4	Idem...	9....Brasil . ...
Españoles 1	Polacra...	1 ...Cadiz. .....
N. Americanos 4	Bergantines	3....Norte America..
Argentinos ... 2	Queche y Balandra....	2....Habana ... ...
Sardos.... ... 6	Barca y Polacras... ...	11....Parana y Buenos Aires.. ...
Dinamarqueses 1	Bergantin...	
Franceses..... 1	Barca	
Nacionales ... 8	Bergantines Zumac. Goletas y Balandras..	
Suma.....28	Suma... 28	

ENTRADOS EN MARZO.

Ingleses.....11	Bergantines, Barca y Paquetes	1,608	Inglaterra.... 5
			Brasil 17
Sardos. 3	Idem...	360	Cadiz y Barcelona.. 2
Nacionales...12	Idem Goletas Polacras Lanchones &c. . .	681	Ceuta 1
			Habana 1
Brasileros. ... 7	Id. Zumacas y Lancha.	890	Genova..... . 1
Amburgueses.. 1	Idem.	203	Rio de la Plata y Paraná. 22
N. Americanos 3	Id. Fragata y Goleta..	466	
Argentinos ... 8	Barca Balleneras Polacras Balandras. . .	352	San Malo. 1
			Amburgo.. 1
Franceses. .. 2	Idem.	434	
Españoles. . . : 1	Polacra..	112	
Portugueses... 1	Fragata..	250	
Suma.. 49	Tonelad....	5:556	Suma.....49

SALIDOS EN IDEM.

Ingleses. 2	Bergantines	2....Inglaterra... .
Brasileros 4	Idem....	1....Amberes .....
Argentinos . . 6	Idem Balleneras Bomb. Zumacas y Cater..	1... Habre.... .. ..
		1....Norte America..
Franceses 1	Idem....	14 ...Brasil ...
Nacionales 4	Idem idem Polacra ...	7... Rio de la Plata y Parana ..
Dinamarqueses 1	Idem.....	
Americanos.. . 2	Idem y Goleta.....	
Hamburgueses. 1	Idem.....	
Sardo. 5	Idem y Polacras.....	
Suma ..... .26	Suma..... 26	

COMERCIO INTERIOR.

Salidos en Enero: total ... 27

0	Casas Blancas,	
0	Fray Bento,	
1	Del Monte,	
3	Sauce	
3	Vacas	
1	Maldonado	
1	Agraciada	
3	Salto	
4	Sandú	
4	Mercedes	
2	San Salvador	
1	Soriano	
4	Colonia	

Tot. en t. por calculo propral.. 796.

8 son Argentinos ... 19

Buques Nacionales ... 19

Salidos en Febrero: total . 23.

3	Soriano,	
2	Salto,	
2	San Salvador,	
4	Sandú,	
4	Mercedes,	
6	Colonia,	
1	Higueritas,	
1	Agraciada,	
0	Maldonado,	
0	Vacas,	
0	Sauce,	

Tot. en ton. proporcional.... 573.

Buques Argentinos ... 2

Salidos en Marzo: total . . 28.

3	Colonia	
0	Maldonado	
3	Vacas	
2	Sauce	
6	Mercedes	
3	Sandú	
2	Soriano,	
5	San Salvador,	
2	Higueritas	
1	Salto,	
1	Fray Bentos,	
0	Hervidero	

Tot. en ton. proporcional.. 931.

61 son buques Nacionales ... 7

Buques Argentinos ... 22

Entrados en Enero: total . 33

2	Colonia	20,
3	Soriano	82,
3	San Salvador	81,
1	Mercedes	27,
8	Sandú	352,
3	Salto	56,
2	Casas Blancas	106,
1	Fray Bento	23
2	Agraciada	62,
1	Maldonado	20,
4	Vacas	72,
1	Higueritas	10,
1	Sauce	16,
1	Del Monte	3,

Total en toneladas ... 956.

25 entre goleta, zumacas, y balandr. Nac. t. 878

En Febrero: total ... 25.

6	Colonia	83,
2	Maldonado	115,
2	Sauce	30,
1	Mercedes	116,
2	Sandú	72,
2	Hervidero	114,
1	Santa Lucia	30,
4	Monte	10,
1	Soriano	6
0	Vacas	0,
0	Higueritas	0,
0	San Salvador	0,

Total en toneladas ... 580.

17 Nac. goletas, baland., queche &. con t. 639

En Marzo: total ... 44.

3	Colonia	101,
3	Maldonado	169,
6	Vacas	190,
3	Sauce	64,
4	Mercedes	149,
1	Hervidero	61,
1	San Gabriel	84,
4	Sandú	162,
4	Soriano	106,
5	San Salvador	93,
1	Higueritas	7,
4	Salto	181,
3	Agraciada	59,
1	Fray Bento	48,
1	Santa Lucia	50,

Total en toneladas ... 1,463.

93 Nacionales con toneladas ... 1,275

8 golet., baland. y ballen. Argen. con 115 ton. | 8 golet., baland., cuter y lanchas Arg. ton...65. | 12 Argentinos, con toneladas ... 186

RESULTADOS GENERALES DE LOS CUADROS PRECEDENTES.

Comercio Exterior.

66—Buques entrados en Enero con toneladas 7031
17....id.....id....en Febrero con...id..... 4758
49....id.....id....en Marzo..con...id..... 5352

152 — 17,141

Comercio Interior.

192 { 33 Entrados en Enero con toneladas 936
26....id....en Febrero con....id... 580
14....id....en Marzo con....id...1473 } 2,976

50—Diferencias de las entradas del exterior sobre las del interior 14165

Comercio Exterior.

41—Buques salidos en Enero con ton. proporc. 4688
25....id....id....en Febrero con id....id.....2911
41....id....id....en Marzo con id....id.....4631

113 — 12,232

Comercio Interior.

78 { 27 Salidos en Enero con toneladas 796
23....id..en Febrero con....id... 573
28....id..en Marzo con....id... 931 } 2,300

35—Diferencias de las [illegible] sobre [illegible] 8932

El número de buques del comercio exterior está con el del comercio interior en la razon de ..... 1 á 2
Su capacidad relativa en la razon de ..... 19 a 114

Segun estos antecedentes, nuestro comercio exterior viene á ser 6 veces mas fuerte que nuestro comercio interno: resultado que por desproporcionado que sea, no es de estrañarse, si se atiende á lo que no pueden dejar de ser las sociedades humanas en la infancia de su civilizacion, debiles y sobrecargadas de necesidades: viven bajo la tutela de las poderosas.

Es despues que se han apartado de esa edad incierta y vacilante que las sociedades van bastandose á si mismas, que pueden dejar de ser tributarias. Cuando han llegado al punto en que sus fuerzas estan en razon directa de sus necesidades su comercio interno supera al exterior, y es entonces que puede decirse que las sociedades subsisten de sus propias fuerzas, que son económicamente independientes.

Llegando á ese grado de sus progresos, bien pronto se elevan á otro mas eminente, á aquel en que pueden imponer á sus inferiores las condiciones que ellas sufrieron. Tal es cuando el poder industrial superando el límite de los consumos nacionales busca los del extrangero, y se hace el proveedor de los pueblos principantes.

Aunque ocupamos el grado inferior en esa escala de los progresos sociales, no por eso tenemos mucho que envidiar á los que brillan en los mas altos. Lejos de destruirnos las privaciones anexas á nuestra situacion sirven á estimularnos, á hacernos ensayar nuestro naciente vigor; si ellas manifiestan nuestra desnudez tambien revelan nuestra juventud y rentitez: al paso que el andar de aquellos á los primeros sirve tanto á cubrir su miseria ante los que se contentan con no deslumbrar á aquellos que los observan superficialmente.

La Inglaterra, cuyo comercio interior se estima en el duplo y 1 séptimo de su visto comercio exterior (a) tiene sobre una poblacion de 17 millones 1,518,000 individuos consumiendo en uso de media, es decir, en la 11ª parte de aquella: y sobre 800,000 arrastran penosamente la existencia en

(a) *Arguelles, Diccionario de Hacienda.*

la bella patria del gusto, de la cultura y de las ciencias (5); de cuyo numero solo Paris entretenia el año 30, 62,705, ó 1/11 parte y 6 decimos; proximamente de su poblacion, por los registros de las oficinas de caridad (bureaux de charité) (6).

¿Cómo explicar, pues, el bienestar general de nuestra poblacion en medio de la destruccion de recursos industriales, y la rapida formacion y fomento de capitales al traves de un lento y dificultoso comercio interior? ¿Y cómo concebirse la mas espantosa miseria en la 1/11 de unas poblaciones que cuentan con una superioridad industrial y mercantil sin ejemplo y sin igual en la tradicion de los prodigios humanos?

Es porque los progresos sociales, como los crecos de la vida humana, son mas rápidos ó mas lentos á medida que estan mas distantes ó que se aproximan al límite de donde deben descender. Observacion que no podia escapar al espíritu de investigacion que predomina en nuestra época.

"Es digno tambien de notarse, dice el sagaz autor de la Riqueza de las Naciones, que el estado en que parece ser mas feliz y soportable la condicion del pobre trabajador y de la mayor parte del comun del pueblo, es aquel que se llama progresivo, ó en que la sociedad no cesa de adelantar, siendo este mas ventajoso que aquel en que ya ha adquirido toda la plenitud de sus riquezas. La condicion del pobre es dura en el estado estacionario, en que ni adelanta ni atrasa la nacion, y es miserable en el decadente de la sociedad. El progresivo es en realidad el próspero, el alegre, el deseado de todas las clases del pueblo; el estacionario es triste; el decadente es duro y penoso." (7)

No diremos que los progresos económicos de la Inglaterra y de la Francia, y generalmente de los Estados del medio dia de la Europa, hayan llegado ya á estacionarse: pero si opinamos con escritores mui respetables que están mui próximos á ese límite, de resultas de una viciosa direccion que les imprimieron en su orígen las instituciones ferrugenosas del feudalismo: direccion funesta que no es capaz ya de enderezar, ni las revoluciones políticas, ni las innovaciones pacíficas.

He aquí como á este respecto se esplica el sábio traductor frances de la obra de Malthus sobre la poblacion.

"M. Malthus, dice, se da una pena infinita para esplicar las causas de la angustia que la Inglaterra ha padecido despues de la paz, angustia que ha admirado á todos los observadores superficiales, deslumbrados con la brillante pero ficticia prosperidad anterior de la Inglaterra. Convengo con la exactitud de la mayor parte de las observaciones que M. Malthus ha hecho á este respecto, y creo en la realidad de las causas que les asigna, y en sus operaciones; pero pienso tambien, que si él se hubiese remontado mas alto, habria distinguido una causa general, y por tanto mucho mas importante, de la transicion que ha hecho la Inglaterra de una prosperidad de lambradera y colosal á una miseria, cuya especie no ha dado hace siglos ninguna nacion europea. Es ciertamente una cuestion de la mas alta importancia el poder determinar de que modo una nacion que ha llegado, con el sentir de todo el mundo, á la cumbre de las grandezas, á la dominacion de los mares, al comercio casi universal, al mas alto grado de industria agricola y manufacturera, con el caudal mas fuerte que pueblo alguno haya jamas poseido; de que modo, digo, esta nacion, que en la guerra no sufrió desastre notable, que con la ha terminado con éxito, ha podido sin embargo descender tan rapidamente de un estado que ofrecia á otro que M. Malthus llama con razon estado de sufrimiento casi insoportable.

"Repito que estoy intimamente convencido que las causas asignadas por M. Malthus son las que han producido el cambio en cuestion: que la disminucion del consumo y del poder, la estagnacion subita de varios ramos de comercio y la destruccion de muchos capitales, han principalmente acarreado el conflicto á la Inglaterra despues de la paz. Pero yo pregunto ¿por qué esas causas han producido efectos tan repentinos y tan terribles, y por que es tan dificil el repararlo? Ahí el punto verdaderamente importante; porque si la terminacion de esas cuestiones se dirigiera á curar el mal que es la riqueza mas deseable para una nacion y la menos temible en peligros de los acontecimientos que á cada momento pueden presentarse, y que ponen, por decirlo así, el bienestar de la mayoria de sus ciudadanos á las suertes de un juego de azar.

(*Continuará*)

(5) *Fetat. Esprit du siecle, citado á M. Delaborde.*
(6) *Journal des [illegible] universal* 1830.
(7) *Smith, Riqueza de las Naciones, lib.* 1.º, *cap.* 8.º

EDUCACION E INDUSTRIA.

Tal es el otro objeto despues de los conocimientos industriales. Es el segundo en el orden de las materias; pero será el primero en la atencion que le prestemos. Felizmente para nosotros, los vastos e interesantísimos trabajos que le han consagrado las primeras capacidades de nuestra edad, nos ahorran de tener que acudir á la mezquindad de los nuestros; y nos ponen en estado de llenar nuestro compromiso con el público á este respecto de un modo digno de sus sufragios, y correspondiente á nuestras promesas.

Dando por neopto á desempeñarlas presentamos el subsiguiente artículo traducido del Annuire historique universel de 1832 sobre *la estadistica moral de la Francia*, en que el autor M. Guerri, demuestra la insuficiencia de la instruccion para moralizar las costumbres. Bajo mas de dos respectos, él es digno de la meditacion de los encargados de la educacion, y de la solicitud de los gobiernos.

Entre los resultados de estas investigaciones indicaremos las que nos hayan parecido mas notables.

"Sobre 100 crímenes contra las personas cometidos por mugeres, se cuentan 6 envenenamientos: y uno de ese número cometido por hombres.

"Mas de los tres quintos de envenenamientos entre casados son cometidos por la muger sola, ó ayudada de cómplices.

"Sobre 100 atentados á la vida del uno de los esposos por otro, cerca de 60 se cuentan del marido y 40 por la muger; pero, respecto de la muger, los cuatro quintos de tales atentados son premeditados, mientras que solo lo son por el marido los tres quintos.

"Sobre 100 crímenes de envenenamiento, de muertes y asesinatos cometidos de resultas de adulterio se cuenta 96 contra esposos ultrajados, y 4 solamente contra esposos culpables, y aun esta proporcion es solo relativa á la muger infiel. Es de notar que de 3 atentados de [illegible] únicamente 2 son cometidos por el esposo, el otro lo es por el cómplice.

"La prostitucion, la seduccion y el concubinage hacen cometer poco mas ó menos tantos crímenes como el adulterio; pero es diferente la proporcion del número de hombres al de mugeres. En el primer caso mas de los 3/4 de los atentados son dirigidos contra la muger, mientras que en el adulterio el número de atentados contra la vida del hombre es mayor.

"Una 6.ª parte de los envenenamientos, muertes y asesinatos de resultas de seduccion, de prostitucion y de concubinage, es cometida por vengarse de concubinas infieles ó que deseen romper sus conexiones; y precisamente otra 6.ª parte es intentada para desembarazarse de mugeres seducidas ó de amantes abandonados, que llegan á ser un obstáculo al matrimonio de los acusados.

"En el matrimonio, la infidelidad de la muger apenas hace cometer cerca de una 24.ª parte de los atentados contra sus dias. Aquella ocasiona una 6.ª parte en las uniones ilícitas.

"Arrojando una ojeada sobre las cartas en que las diversas órdenes de hechos estan representados con tintas mas ó menos oscuras, se reconocerá que hasta aquí ha existido una idea muy inexacta acerca del influjo de la instruccion: pues los departamentos del Oeste y del centro son aquellos donde hay menos instruccion y en que al mismo tiempo se cometen menos crímenes contra las personas. Es en los departamentos del Sud que los crímenes de esa naturaleza son proporcionalmente mas numerosos. En cuanto á los crímenes contra las propiedades son en general, no en razon inversa, sino mas antes en razon directa de la instruccion. Por lo demas, esos hechos, que al presente estan bien constatados, prueban, no la inutilidad de la instruccion, sino la necesidad de combinarla con la educacion moral.

Del influjo del espíritu y régimen monàsticos en el carácter y en la condicion social de las tribus indígenas de las ex-coloniás españolas, por el Baron de Humboldt.

—

Nuestra primera excursion en la península de Araya fue bien pronto seguida de otra mas larga y mas instructiva, en el interior de las montañas, en las misiones de los Chaimas. Objetos de un interes variado llamaba allí nuestra atencion. Entramos á un país erizado de bosques, y fuimos a visitar un convento sombreado de palmeros y de helechos, tan altos como árboles, situado en un valle estrecho, donde se disfruta, en el centro de la zona tórrida, de un clima fresco y delicioso. Las montañas de los alrededores encierran cavernas habitadas por millares de pájaros nocturnos; y lo que hiere la imaginacion, mucho mas que las maravillas del mundo físico, es encontrar del lado opuesto á las montañas, un pueblo nómada todavia, apenas saliendo del estado de naturaleza; salvage sin ser bárbaro; estúpido por ignorancia, mas bien que por un dilatado embrutecimiento. A un interes tan poderoso como éste se mezclaban recuerdos históricos. En el promontorio de Paría es donde Colon reconoció el suelo continental por primera vez: allí es donde terminan aquellos vallecillos desvastados sucesivamente por Caribes guerreros y antropófagos, y por pueblos europeos, comerciantes y civilizados. Al principio del XVI.o siglo, los desdichados Indios de las costas de Curapano, de Macarapan y de Caracas fueron tratados, como lo han sido en nuestros dias, los habitadores de la costa de Ginea. Cultivóse el suelo de las Antillas; trasplantóse allí los vegetales del antiguo continente; pero la Tierra-Firme permaneció dilatado tiempo desconociendo un sistema regular de colonizacion. Si los Españoles visitaron su litoral solo fue para procurarse por la violencia ó por el cambio esclavos, perlas, granos de oro y maderas de tinte. Creyóse ennoblecer los motivos de esta avaricia insaciable afectando un zelo apasionado por la religion; porque cada siglo tiene sus matices, y su carácter particular.

Los mismos actos de inhumanidad que acompañaron el tráfico de los negros, mancharon el de los indígenas de color cobrizo: tuvo este tráfico las mismas consecuencias que aquel: tornó mas feroces á los vencedores y vencidos. Desde entonces vinieron á ser mas frecuentes las guerras entre los indígenas; fueron arrastrados del interior de las tierras á las costas los prisioneros para ser vendidos á los blancos; que los encadenaban en sus bajeles. Sin embargo eran en aquella época los Españoles, y lo fueron aun mucho despues, una de las naciones mas civilizadas de la Europa. La viva luz con que brillaron las letras y las artes en Italia, se reflejaba sobre todos los pueblos cuyas lenguas remontaban á la misma fuente que la del Dante y Petrarca. Habríase pensado que la consecuencia de ese desarrollo del espíritu y de aquellos vuelos sublimes de la imaginacion, debiera haber sido una dulcificacion general de las costumbres. Pero mas allá de los mares, y por todas partes donde la sed de las riquezas acarréa el abuso del poder, los pueblos de Europa, en todas las épocas de la historia, han desplegado el mismo carácter. El hermoso siglo de Leon X fue señalado en el nuevo mundo con actos de crueldad dignos de los siglos mas bárbaros. Se sorprende uno ménos del cuadro espantoso que presenta la conquista de América, cuando recuerda lo que pasa aun en las costas occidentales del Africa, apesar de los beneficios de una legislacion mas humana.

Hacía mucho tiempo que habia cesado el comercio de esclavos en la Tierra-Firme, gracias á los principios adoptados por Carlos V: pero los *Conquistadores*, continuando en sus incursiones, prolongaban aquel sistema de guerrillas, reyertas intestinas que disminuian la poblacion americana, perpetuaban los odios nacionales y ahogaban por mucho tiempo los pimpollos de la civilizacion. Al fin hicieron oir la palabra de *paz* los misioneros protejidos por el brazo secular. Pertenecia en verdad á la religion el consolar á la humanidad de una parte de los males causados á nombre suyo: la religion abogó en efecto la causa de los indígenas ante los reyes; y reunió en aquellas pequeñas comunidades llamadas *misiones*, cuya existencia favorece los progresos de la agricultura, las tribus errantes. Asi es como se formaron insensiblemente, pero siguiendo una marcha uniforme y promeditada, aquellos vastos establecimientos monàsticos: aquel régimen extraordinario que tiende sin cesar al aislamiento, y que coloca bajo la dependencia de órdenes religiosas, paises cuatro y cinco veces mas extensos que la Francia.

Tan útiles instituciones para detener la efusion de sangre, y para echar las primeras bases de la sociedad han venido á ser despues contrarias á sus progresos. Tal es el efecto del aislamiento que los Indios yacen en un estado poco diferente de aquel en que vi-

vian, antes de haber reunido su dispersa habitacion al rededor de la casa de un misionero. Su número ha aumentado considerablemente; pero no la esfera de sus ideas.

Han perdido progresivamente aquel vigor característico y aquel despejo natural que en todas las edades del hombre, son los nobles frutos de la independencia. Sometiéndolos á reglas invariables hasta en las menores acciones de su vida doméstica, los han tornado estúpidos á fuerza de hacerlos obedientes. Su alimento està mas asegurado en lo general, sus hábitos son mas pacíficos; pero sujetos á la estrechez y á la triste monotonia del gobierno de las misiones, están anunciando en su aire sombrio y concentrado, que han sacrificado á su despecho la libertad al reposo. Reducido al recinto del claustro, puede el règimen monástico, aun arrebatándole al estado útiles ciudadanos, servir algunas veces à calmar las pasiones, á consolar los grandes dolores, á nutrir el espíritu con la meditacion: pero trasplantado á los bosques del Nuevo-Mundo, aplicado á las relaciones multiplicadas de la sociedad civil, sus consecuencias son tanto mas funestas cuanto son mas durables. Traba en cada generacion el desarrollo de las facultades intelectuales, impide las comunicaciones entre los pueblos, y se opone á todo lo que eleva el alma y engrandece las concepciones. La reunion de estas diversas causas hace que los indígenas, que habitan las misiones, permanezcan en un estado de incultura que llamaríamos estacionario si las sociedades humanas no siguieran la marcha del espíritu humano, si no fuera cierto que ellas retrogradan desde que dejan de adelantar. Voyage aux Regions equinox, liv. 3, chap. 6. º

PARIS.

Academia de las Ciencias.

M. Becquerel, que se ocupa de un gran trabajo cuyo objeto es determinar el influjo que puede ejercer la electricidad sobre la vejetacion, presenta hoy un hecho aislado, pero decisivo, que era mui importante enseñar mientras que las plantas sometidas al experimento estan en toda la fuerza de su vejetacion.

M. Becquerel puso en un vaso con agua, mezclada de una milésima parte de sal marina, cuatro cebollas perfectamente semejantes. De las cuatro, dos abandono a las condiciones ordinarias; puso la tercera en comunicacion con el polo positivo de una pila mui débil y la cuarta con el polo negativo.

He aqui los resultados. Las dos primeras permanecen poco adelantadas en su vegetacion; la tercera no lo está mucho mas, mientras que la cuarta está próxima à florecer. Es, pues, el polo negativo él que aparece indicado como mas apropósito para activar la vegetacion. Obsérvese que este polo es en el que se produce tambien el álcali: ¿debe atribuirse á esta circunstancia únicamente, ó á la misma electricidad el efecto q' acabamos de indicar? He ahí lo q' la ciencia decidirá mas tarde. Annuaire historiq. univ. 183[illegible]

VARIEDADES.

Recepcion de Mr. Thiers en la Academia Francesa en Diciembre de 1834.

[illegible] la recepcion académica q' h[illegible] Mr. Thiers. Mucho an[illegible] de l[illegible] s y el recinto circu[illegible] de l[illegible] ipadas por una multit[illegible] de d[illegible] ratos franceses, y de e[illegible] tran[illegible] sus talentos. A la ho[illegible] pref[illegible] el Instituto; pero en t[illegible] gran [illegible] ientos para todos, Se[illegible] tados [illegible] ta, convidó á Mr. Thie[illegible] á to[illegible]

[illegible] encilla. Agradeciéndole á sus nuevos colegas su admision al santuario de las letras, el ora dor se contrajo á realzar el precio de tal favor con justos elogios debidos á un cuerpo que poseyó a Corneille, Racine, Montesquieu y Voltaire; y que posteriormente aun puede mostrar á la Europa La Grange, Laplace y Cuvier.

Despues de haber hablado convenientemente del grande trabajo histórico que le ha valido su ingreso á la Academia, Mr. Thiers por una transicion bastante diestra, alcanzando á su asunto, nos encontró con la juventud y los principios de Andrieux, y sobre todo con aquel triunvirato literario que muy luego formó con Colin d'Harleville y Picard, cuyos rivales hemos visto en la escena y se cógesen la Academia. Cuanto Mr. Thiers dijo acerca de estos tres escritores lleva la impresion de la razon y del gusto. Con todo un discurso que era consagrado enteramente al elogio de un literato de rango muy secundario, habria acabado por dejar de cautivar el público de nuestros dias; sintiólo Mr. Thiers; y aprovechándose de la ocasion que le ofrecia la colocacion de Andrieux en el Tribunado, trazó la época de los primeros tiempos del consulado. Haciendo justicia á aquellos que, como Andrieux, resistieron á Bonaparte, creyéndole culpable contra la libertad, Mr. Thiers, como adicto, le hace sus escusas: todos no las admitiran seguramente; la moral y la libertad reclamarán; pero nadie rehusará de convenir que fueron hablamente presentadas.

Esta parte del discurso, pronunciada con ardor y espresada con la violencia de la improvisacion, arrancó vivos aplausos, dirigidos especialmente a todo lo que concernia á Bonaparte.

Aqui el orador, franqueando de un modo algo brusco los límites de su asunto, traza un cuadro rápido y atrevido de nuestra revolucion, y á nombre de ésta promete un magnífico porvenir á todas las artes que pueden ilustrar á un pueblo.

"¡Qué tiempos! qué cosas! qué hombres! esclama. ¡Qué tiempos, qué cosas, qué hombres los que han existido desde aquel memorable año de 1789 hasta este otro no menos memorable de 1830! La vetusta sociedad francesa, tan pulida, pero tan mal ordenada, concluye entre una espantosa borrasca. Caé con estrépito una corona arrastrando la cabeza augusta que la llevaba. Tras ella, y sin intervalo, las mas ilustres, las mas preciosas cabezas son tambien precipitadas: ingenio, heroismo, juventud sucumben al furor de las facciones, irritadas contra todo lo que hechiza á los hombres. Sucédense los partidos empujándose al cadálso hasta el término que Dios ha señalado á las pasiones humanas; y de este caos sangriento sale repentinamente un genio estraordinario, que se apodera de esa sociedad agitada, la detiene, le da el órden y la gloria; realiza la mas verdadera de las necesidades, la igualdad civil; difiere la libertad, que le habia embarazado su camino, y corre por el mundo difundiendo las poderosas verdades de la revolucion francesa. Su bandera tricolor flamea un dia sobre el Tabor, otro en el Tajo, y el postrero en el Boristhenes. Caé al fin aquel genio dejando el mundo lleno de sus obras, y al espiritu humano de su imágen: ¡el mas activo de los mortales va á morir de inaccion, en una isla del grande Occéano!

"Despues de tantos y de tan mágicos acontecimientos, pareciera que el mundo agotado debiera detenerse: mas él marcha aun. Una vieja dinastia preocupada de quiméricos pesares lucha con la Francia y vuelve á desencadenar las tempestades: un trono cae otra vez: conmuévense las imaginaciones; mil recuerdos aterradores despiertan, cuando de improviso ese destino misterioso, que conduce á la Fradcia al traves de los escollos desde ahora cuarenta años, busca, encuentra y levanta un principe que ha visto, que ha atravesado, y que conserva en su memoria todos esos diversos espectáculos; que fué soldado, proscripto é institutor: le coloca en ese trono rodeado de borrascas, y al instante renace la calma, torna á los corazones la esperanza, y la verdadera libertad comienza.

"Ved ahí, señores, los grandiosos sucesos que hemos presenciado. Qualquiera que sea nuestra edad, hemos visto una parte, y muchos de vosotros los han visto todos. Cuando en nuestra niñez nos enseñaban los anales del mundo, hablábannos de las tormentas del antiguo Foro, de las prescripciones de Sila, de la muerte trágica de Ciceron; nos contaban los infortunios de los reyes, las desventuras de Carlos I, la ceguedad de Jacobo II, la prudencia de Guillermo III: nos entretenian tambien con el genio de los grandes capitanes como Alejandro y Cesar; nos hechizaban con la relacion de sus proezas, con los ardides de su genio; habríamos querido conocerlos con nuestros propios ojos á esos poderosos é inmortales varones.

Hé bien Señores, nosotros hemos encontrado, visto y tocado en realidad á esas cosas y á esos hombres: hemos visto un Foro tan sangriento como el de Roma: hemos mirado llevar las cabezas de los oradores á la tribuna de las harengas: hemos contemplado á reyes mas desventurados que Cárlos 1.º, mas tristemente preocupados que Jacobo 2.º; todos los dias observamos la prudencia de Guillermo, y hemos conocido á Cesar, sí, á Cesar mismo. ¡Hay entre los que me escuchais testigos que han tenido la gloria de acercarsele, de encontrar su mirada centellante, de oir su voz, de recoger sus órdenes de su misma boca, y de correr á desempeñarla tras del humo de los campos de batalla! Si se necesitan emociones para los poetas, escenas vivas para el historiador, vicisitudes instructivas para el filosofo ¿qué os falta, pues, poétas, historiadores y filosofos de nuestra edad para producir obras dignas de una remota posteridad?

Si como se ha dicho, para fecundar al espiritu humano se requiere un profundo reposo despues de las agitaciones, hoy por cierto están llenadas esas condicciones. La historia dice que en Grecia florecieron las artes despues de las conmociones de Atenas, y bajo la influencia pacifica de Perieles; que en Roma se desarrollaron despues de las postreras convulsiones de la república moribunda y en el hermoso reinado de Augusto; que brillaron en Italia bajo de los últimos Medicis cuando expiraban las repúblicas italianas, y entre nosotros bajo Luis XIV despues de la Fronda. ¡Si asi debe suceder siempre podemos esperar Señores, hermosos frutos de nuestro siglo!

Cualquiera que sea la acogida que el público se digne hacer á nuestros trabajos tendrémos siempre que recordar con emocion á aquellas personas que nos han facilitado los materiales y medios para llevarlos á cabo. Entre ellas debemos hacer una mencion especial del Sr. Provisor y del Sr. Cura párroco de la Matriz: el uno por la interposicion de su valimiento y autoridad y el otro por la de su ministerio nos han facilitado los datos parroquiales de los nacimientos y matrimonios que oportunamente publicarémos. Igual consideracion debemos al Sr. Camarista D. Domingo Costa quien como *Hermano Mayor* de la hermandad de la Caridad nos ha facilitado los datos higiénicos y económicos de este importante establecimiento; al señor Aguirre Oficial primero de Policia por la deferencia y solicitud que nos ha mostrado en todo aquello que por su posicion podia suministrarnos y que nos ha sido sumamente útil; á los señores D. Ramon Carreras rematador del derecho del pan, y Brown encargado del cobro del derecho de mataderos, quienes nos han franqueado los antecedentes que respectivamente les conciernen; y por último somos principalmente deudores de nuestro mas vivo reconocimiento á la persona que nos ha puesto en estado y posibilidad de comenzar, continuar y publicar nuestros trabajos, por medio de sus relaciones personales, con el auxilio de su libreria, y con cuánto hemos exigido de su generosa amistad, al jóven é ilustrado profesor de derecho, digno Representante de la Nacion—el señor D. Florentino Castellanos—Dedicándole como lo hacemos, nuestros pequeños trabajos literarios, no presumimos retribuirle los servicios privados que le debemos; pero pensamos honrarlos testificándolos solémnemente.

ULTIMO PENSAMIENTO DE WEBER.

Enérgico

ANDANTE

ped

D.C.

J. Gielis Lit.